

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DE LAS MUJERES EN MÉXICO.

**DÉCIMO TERCERA SESIÓN: LA LUCHA POR LA CIUDADANÍA DE LAS
MUJERES EN MÉXICO**

POR LA DRA. ORESTA LÓPEZ PÉREZ

17 DE MARZO DE 2015



(La Dra. Oresta López)

Con la intervención de la Dra. Oresta López, sobre la maestra revolucionaria Dolores Jiménez y Muro, se llevó a cabo la penúltima sesión del Curso Historia de las Mujeres en México, esta tarde en el INEHRM.

La investigadora de El Colegio de San Luis destacó que su personaje es una mujer que ocupa un lugar importante en la historia de la Revolución mexicana, del feminismo y del periodismo de la época. Explicó, sin embargo, que en los debates en el Congreso estatal potosino para inscribir el nombre de Dolores Jiménez, en el Muro de Honor, en 2011, los diputados que se manifestaron en contra argumentaron que la maestra no había nacido en la entidad sino en Aguascalientes y que además no había participado en acciones de guerra durante la Revolución. Pese a ello, la iniciativa prosperó y ahora su nombre es el de la primera mujer que figura en el Muro de Honor de la Cámara legislativa de San Luis Potosí. Lo anterior revela, en opinión de la Dra. López, el reto que representa para la investigación histórica y la igualdad de género, la

relativa invisibilidad de las mujeres en la historia y las resistencias culturales del predominio masculino.

La Dra. Oresta López señaló que ha sido un desafío trabajar la biografía de Dolores Jiménez y Muro, debido a la dispersión de los datos. Se sabe que nació en 1848, en Aguascalientes, y a la edad de 58 años se adhirió al Partido Liberal Mexicano. En este sentido, era mayor que otros personajes de la Revolución mexicana como Francisco I. Madero, Camilo Arriaga, Librado Rivera, Emiliano Zapata y Antonio Díaz Soto y Gama, con quienes compartió la inconformidad ante las injusticias de la dictadura porfiriana.

Dolores Jiménez y Muro fue una profesora formada en los años del liberalismo de la época de Benito Juárez. Su padre fue un funcionario liberal que se desempeñó en San Juan del Río, Querétaro. Cursó la Normal para maestras y se hizo autodidacta. Conocía la historia de México, leía en francés y en latín, tenía nociones de Derecho y leyó con interés las obras de la Ilustración y del liberalismo de su tiempo. No contrajo matrimonio ni tuvo hijos y su vocación se centró en la lucha por los principios del liberalismo. De acuerdo con la Dra. Oresta López, la biografía intelectual de Dolores Jiménez y Muro refleja un conglomerado de influencias, toda vez que asimiló las doctrinas del liberalismo, del anarquismo, del socialismo, del catolicismo social y de los inicios del feminismo. Más aún, sus escritos reflejan a una lectora cuidadosa con ideas propias. En tiempos de la Revolución mexicana, fue una mujer madura que no participó como soldadera, sino como intelectual, periodista y analista política. El general Emiliano Zapata reconoció su talento y la nombró generala brigadier del movimiento revolucionario morelense.

El nombre de Dolores Jiménez y Muro figura poco en documentos personales y de archivo. A lo largo de su vida, la maestra cambió de residencia en varias ocasiones. Ejerció el periodismo de oposición durante el Porfiriato, vivió en la clandestinidad y a menudo firmó sus colaboraciones con pseudónimos masculinos. Padeció la persecución política y religiosa por su adhesión al anarquismo y en varias ocasiones fue recluida en prisión. Las huellas y los indicios de su actividad política fueron borrados intencionalmente, para evitar su identificación. Por fortuna, comenta la Dra. Oresta

López, parte de su biografía ha podido ser recuperada, recurriendo a la consulta de archivos históricos, a la literatura, las fotografías y la oralidad. En la medida que su hermana Josefa Jiménez casó con el literato potosino Manuel José Othón, han podido recuperarse los temas de sus conversaciones. Por lo demás, autores como Gildardo Magaña, Alberto Morales Jiménez, Ángeles Mendieta Alatorre y Martha Rocha Islas se han ocupado de documentar su labor intelectual revolucionaria. Asimismo, María Luisa Ocampo escribió la novela *La maestra* y Jose Revueltas escribió el guion cinematográfico “Tierra y libertad”, en cuyos diálogos se evocan las afinidades entre el general Emiliano Zapata y la maestra Dolores Jiménez.

En un recorrido biográfico, la Dra. Oresta López comentó que la maestra Dolores Jiménez y Muro destacó en su juventud como escritora y declamadora de poesía cívica. Son destacadas sus composiciones alusivas a Miguel Hidalgo y a la batalla del 5 de mayo de 1862. Ya en la madurez, sus escritos se caracterizaron por la reivindicación de las causas sociales, la crítica contra la dictadura porfirista y su defensa del feminismo. Radicada en San Luis Potosí, se adhirió al Partido Liberal Mexicano y sostuvo amistad con personalidades potosinas como Camilo Arriaga y José Manuel Othón. A la edad de 35 años, en su labor periodística como editora y articulista se advierte el compromiso social frente a la pobreza, la opresión política y los levantamientos agrarios potosinos. Radicada en la Ciudad de México, entre 1902 y 1903, colaboró en el periódico *Vesper*, editado por Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y Elisa Acuña Rosete. A semejanza de muchos periodistas de oposición, la maestra Dolores Jiménez presenció la clausura de periódicos, la confiscación de imprentas, el espionaje y la persecución policial. Sin embargo, nunca abandonó sus convicciones y su vocación revolucionaria. Fue presidenta del Club Femenil Antirreeleccionista Hijas de Cuauhtémoc, participó en la promulgación del Plan político y social de Tacubaya, del Plan de Texcoco y del proemio al Plan de Ayala.

Fue encarcelada en 1911 y en 1914, pero mantuvo inalterable su determinación de lucha por la libertad de imprenta, la protección de los indígenas, los derechos laborales, los derechos a favor de las mujeres, la restitución de tierras a los pueblos y comunidades, la abolición de los monopolios y la afirmación de la democracia. Por su

capacidad intelectual y su afinidad con el agrarismo, se sumó a las fuerzas de Emiliano Zapata, quien otorgó a “la maestra”, el grado de generala brigadier. Como un acto de valentía, rechazó la invitación del general huertista Aureliano Blanquet para pacificar al zapatismo y, por el contrario, envió a éste un análisis detallado de la situación política, al tiempo que propuso la organización de una convención revolucionaria, la declaración de una amnistía general y la renuncia de Victoriano Huerta a la presidencia de la República.

El final de la maestra Dolores Jiménez y Muro es incierto. La Dra. Oresta López comentó que algunos escritos afirman que fue fusilada en 1916, mientras que otros indican que prefirió quitarse la vida, antes de ser aprehendida. Lo cierto es que a pesar de sus contribuciones intelectuales y a su inquebrantable espíritu de lucha, murió en medio de la pobreza y sin descendientes. De hecho, sus restos mortales no han sido plenamente identificados, empero, los estudios actuales han permitido su rescate del olvido, rememorando su vida y sus contribuciones a la lucha, a las libertades y a los derechos de los hombres y las mujeres de nuestro país.